

Algunos mayores recordarán la Asociación Pro Vivienda de la Clase Media mediante la cual muchos contadores procuraron aglutinar votos en favor de candidatos que prometían tramitar leyes aprobando la profesión de la contaduría en Colombia. Fueron tiempos difíciles aquellos que siguieron a la caída de la dictadura, el levantamiento del estado de sitio, la pérdida de vigencia del Decreto extraordinario 2373 de 1956.

La clase media es el puesto al que aspiraron y aspiran muchos de los estudiantes de los 240 programas de contaduría profesional. Como sabemos, la mayoría de población pertenece a los estratos 0 a 4. Solo en el estrato 4 se disfruta de una vida digna. En el estrato 3 permanentemente se enfrenta el peligro de ser pobre, es decir, de no poder mantener el nivel socioeconómico.

Es por lo anterior que nos ha llamado la atención y nos parece muy importante el conocimiento del reciente documento de la OECD titulado [Under Pressure: The Squeezed Middle Class](#).

El documento reitera la importancia de la clase media para el desarrollo de la economía. Obviamente se trata de su capacidad de consumo. Precisamente la falta de recursos para satisfacer necesidades es el elemento compartido por los que pertenecen a la clase pobre.

A renglón seguido el documento nos recuerda la tremenda desigualdad que se experimenta en todas las latitudes. Mientras un 10% de la población controla la mitad de la riqueza, un 40% solo puede hacerlo de un

3%. Hay países, como Colombia, en los que se disminuye la pobreza, pero se aumenta la desigualdad. El afán de riqueza es la causa de muchas ilicitudes, como el no pago de impuestos, factor común de muchos colombianos. Lamentablemente, la evasión y el contrabando son seguidos por los sobornos para obtener contratos, el desvío de recursos a fines distintos de los planeados, la comercialización de elementos prohibidos y la horrenda financiación de las actividades delictivas. Algunos piensan que corresponde a los contadores evitar tanta mentira como se deriva de la inmoralidad de origen económico. Nosotros hemos indicado que estos profesionales no son guardianes, ni investigadores criminales. Es muy sospechoso que algunos exijan a esta profesión, pero no dirijan sus acciones hacia los dueños, controlantes y administradores.

La clase media logra tener tiempo para la lectura. Puede estar al día. Conoce las proyecciones de la ciencia y la industria. Además, logra disfrutar de la recreación y el descanso necesario para una vida sana y productiva. En materia contable los de menos recursos no pueden actualizarse, llegando a desconocer y, obviamente, no aplicar, las nuevas normas de contabilidad, información financiera y aseguramiento de información. Las actividades educativas a las que tienen acceso son pocas o de mala calidad. Esto sucede, aunque la profesión tiene recursos suficientes para ayudarse y fomentar el saber en todos sus miembros. No hay que olvidar que el principal recurso es el trabajo humano.

Hernando Bermúdez Gómez